



LA FEDERACIÓN RUSA



LA FEDERACIÓN RUSA

TATIANA SIDORENKO
Profesora-Investigadora
El Colegio de México

En diciembre de 1991 dejó de existir como sujeto de derecho internacional y realidad geopolítica la Unión Soviética, el país que había surgido en el territorio del inmenso imperio ruso como resultado de la revolución bolchevique de 1917, y que durante más de 7 décadas se había esforzado para construir el socialismo. Ese suceso político espectacular fue resultado de errores y fracasos de la política de perestroika, iniciada en 1985 por Mijail Gorbachov, que originaron el rechazo masivo del comunismo por los pueblos de la antigua URSS. Una de las consecuencias más relevantes de ese hecho consistió en la aparición en la palestra internacional de 15 Estados independientes, cada uno de los cuales tomó su propio rumbo hacia el futuro.

La situación geopolítica de la Federación Rusa, la ex República soviética más grande y económicamente más poderosa¹ se empeoró considerablemente debido a que perdió aproximadamente 24% de su territorio, que eran regiones más desarrolladas y más pobladas, por una parte, y los puertos importantes en el mar Báltico y el mar Negro, por la otra. Además, Rusia perdió su estatus de superpotencia y se privó de una esfera muy grande de su influencia político-militar.

Este artículo pretende dar una visión comprimida de los cambios que han tenido lugar durante los últimos 17 años en ese país euroasiático tanto en

¹ Rusia ocupaba 76% del territorio de la llamada Unión Soviética. Sólo en esa República vivía 51.2% de la población soviética, se producía 58.9% del PNB, y su peso en las exportaciones era de 78% y de 68% en las importaciones.

el ámbito económico, como en el de política interna y relaciones internacionales.

LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS

Las características fundamentales de la economía socialista

Los cambios que se han dado en la economía rusa en los últimos 17 años son enormes y han transformado radicalmente el sistema económico del país. Para comprender mejor la envergadura de esos cambios y las dificultades con las que se enfrenta el proceso de transición de una economía de planificación centralizada a una economía de mercado en ese país euroasiático es necesario analizar las características fundamentales del sistema económico socialista que imperó en la Unión Soviética durante más de siete décadas.

Ante todo, hay que recordar que la economía de planificación centralizada como un sistema bien estructurado se estableció en la URSS en los años treinta y permaneció fundamentalmente inalterado hasta mediados de los ochenta. Ese sistema fue resultado del proceso de colectivización y el de industrialización. Por otra parte, a finales de los años veinte en el país se elaboró el primer plan quinquenal y de esa manera la planificación centralizada se convirtió en el método fundamental de la gestión económica.

La colectivización consistió en la integración forzosa de los campesinos en cooperativas (koljoses) y granjas estatales (sovjoses), realizada con el objetivo de erradicar el último sector económico que funcionaba de acuerdo con las leyes de mercado, convertir el sector agrícola en la fuente de recursos para financiar el desarrollo industrial y proporcionar la mano de obra barata para la industrialización.

El objetivo del proceso de industrialización consistió en crear la industria pesada y la de defensa, en particular, para lograr la autonomía económica respecto a los países occidentales. Esa meta fue alcanzada a finales de los treinta, ocupando la URSS el segundo lugar en el mundo como potencia industrial, lo que le permitió derrotar a Alemania fascista en la segunda guerra mundial. Sin embargo, es necesario aclarar que esa meta fue alcanzada en gran parte gracias al esfuerzo y sacrificio enormes del pueblo soviético y gracias al terror y la represión que se convirtieron en un factor muy importante

para aumentar la eficiencia de la economía nacional en las condiciones de no existir los estímulos internos para lo último.

Durante ese mismo periodo se plasmaron en la vida el concepto del crecimiento más rápido y preferente de medios de producción (sección A) en comparación con la producción de bienes de consumo (sección B) y el esquema del crecimiento de tipo “extensivo” que significaba la incorporación cada vez mayor de recursos financieros, materiales, naturales y humanos a la producción, para compensar el carácter antiinnovador del sistema de administración que existía en el país.

Pero el crecimiento prioritario de las ramas pesadas de la economía nacional generó grandes desequilibrios macroeconómicos que resultaron fatales para las condiciones de vida de la población y, a largo plazo, para la dinámica económica en su conjunto. El carácter extensivo del desarrollo de la economía, por su parte, originó la ineficiencia a nivel microeconómico la cual se manifestó en que el índice de consumo de materia prima y energía por PNB en la URSS fue mucho más alto que en los países occidentales.

Las características fundamentales del sistema económico que existía en la Unión Soviética pueden resumirse de la siguiente manera.

1. La base económica era la propiedad socialista sobre los medios de producción, que existía bajo dos formas: la propiedad estatal y la propiedad koljosiario-cooperativa. De acuerdo con la ideología marxista, la primera representaba la forma superior, más madura de la propiedad socialista, y por lo tanto predominó absolutamente en todas las esferas de la economía.
2. La sustitución del mercado y la competencia por el plan. Como resultado el volumen de la producción se determinaba no por demanda solvente, como en las economías de mercado, sino de manera centralizada, a partir del plan elaborado por el Comité Estatal para la Planificación. De acuerdo con los soviétólogos Igor Birman y Roger A. Clarck, la relación “demanda-oferta” constituye la diferencia más importante entre las economías de mercado y las socialistas.²
3. Los precios no eran resultado de la correlación entre la demanda y la oferta, sino eran fijados de manera centralizada sobre la base de gastos de producción.

² Igor Birman y Roger A. Clarck, “Inflation and the money supply in the soviet economy”, *Soviet Studies*, núm. 4, octubre de 1995, p. 496.

La planificación centralizada y la fijación centralizada de los precios originaron el surgimiento de un fenómeno económico propio únicamente de la economía socialista, es decir el déficit (escasez) de mercancías, en primer lugar de los artículos de uso y consumo.

Ese último propiciaba la aparición de otro fenómeno muy peculiar del sistema económico socialista, o sea la economía sombra, la cual existía principalmente en el comercio y la producción de artículos de uso y consumo. Es imposible determinar cuantitativamente el peso de ese tipo de economía en la antigua URSS. De acuerdo con algunas estimaciones, ese índice oscilaba entre 10 y 15% del PIB para el momento del inicio de la perestroika.³

En la economía socialista —donde los precios al mayoreo y al menudeo eran controlados de forma centralizada— la estadística oficial durante décadas no mostraba incremento alguno de los mismos. Sin embargo, eso no quería decir que en la economía socialista no existía la inflación, sino que sus causas y manifestaciones se diferenciaban de las mismas en los países occidentales.

En la actualidad es ampliamente reconocido que bajo el socialismo la inflación adquiere la forma de inflación reprimida, la que se convierte en una de las características básicas del modelo socialista de economía y se manifiesta en el aumento de la demanda insatisfecha y de los ahorros monetarios involuntarios de la población.

4. La economía soviética fue totalmente cerrada. El comercio exterior se basaba sobre el monopolio estatal, o sea únicamente el Estado, por medio del Ministerio de Comercio Exterior, tenía derecho de realizar transacciones comerciales con el exterior. Los socios comerciales más importantes fueron los países del bloque socialista, agrupados en el Consejo de Ayuda Mutua Económico (CAME). La política de autarquía tuvo como consecuencia la profundización del atraso económico y tecnológico del país y la conservación de la estructura arcaica de su economía.

Debido a que el modelo económico soviético carecía de estímulos internos para aumentar la eficiencia de la producción, los métodos no económicos se convirtieron en un factor muy importante para alcanzar el crecimiento

³ E. Yasin, *Rossiyskaya ekonomika. Istoki i panorama rynochnyj reform*, Moscú, 2002, p. 46.

económico. Se sabe, que esos métodos, principalmente la represión, tuvieron su auge durante la época de Stalin.

Todo lo dicho anteriormente permite concluir que el modelo económico socialista fue absolutamente incompatible con la economía de mercado. Resulta que la consolidación de la planificación centralizada llevaba a la desaparición de las relaciones de mercado y a su vez el desarrollo o conservación de las relaciones de mercado conducían a la paralización en el funcionamiento de la economía de planificación centralizada.

Para los comienzos de los años sesenta se hizo evidente que las reservas principales de crecimiento económico de la economía soviética fueron agotadas y los defectos del modelo socialista empezaron a ejercer cada vez mayor influencia sobre su desarrollo a consecuencia de lo cual la economía soviética empezó a perder los ritmos de crecimiento. Para contrarrestar esas tendencias negativas, los dirigentes de la URSS se vieron obligados a aflojar el sistema de planificación centralizada en 1965 por medio de la reforma económica.

Pero la reforma muy pronto fue desmontada y durante muchos años no se hizo nada para transformar el modelo económico del país. Nos referimos a los años setenta que se llamaron años de estancamiento. Las enormes cantidades de petrodólares que recibió la Unión Soviética durante las crisis energéticas de 1973-1974 y 1979-1980 amortiguaron y hasta cierto punto encubrieron las crecientes limitaciones y deficiencias del sistema económico existente. En otras palabras, se logró posponer para el futuro la solución radical de muchos problemas del desarrollo económico del país y de esa manera prolongar la misma existencia del socialismo en la Unión Soviética. Pero a cambio de eso los problemas se acumularon y se agravaron, lo que hizo que en los años ochenta la economía soviética se enfrentó con las dificultades más grandes y, como consecuencia, surgió la necesidad urgente de transformar el modelo económico existente en el país.

Lo dicho anteriormente permite afirmar que las reformas económicas en la URSS fueron originadas por los factores internos, por las mismas características fundamentales del sistema económico imperante en el país. Claro que tales factores externos, como la carrera armamentista y la caída de los precios de petróleo en los mercados internacionales aceleraron la crisis y de esa forma contribuyeron a la caída del régimen soviético.

La perestroika y las reformas económicas

Para sacar a la economía soviética de la situación de crisis y estancamiento, la nueva dirección del PCUS encabezada por el secretario general Mijail Gorbachov proclamó en abril de 1985 la estrategia de la aceleración del desarrollo socioeconómico del país, que posteriormente se conoció en el mundo como perestroika.

Es muy importante subrayar que a través de la política de la perestroika M. Gorbachov pensaba perfeccionar el socialismo en la URSS y de ninguna manera abandonarlo, o sea él quería introducir un comunismo mejor y no un modelo totalmente original.

Sin embargo, M. Gorbachov llegó al poder sin tener un plan bien elaborado de reformas que iba a plasmar en la vida. Debido a eso la política económica del gobierno soviético estaba evolucionando constantemente hasta llegar a la conclusión de la necesidad de poner en práctica reformas económicas promercado dentro del sistema económico existente, es decir dentro de la opción socialista. Todo lo anterior determinó el carácter limitado, contradictorio y no consecuente de las reformas económicas emprendidas por M. Gorbachov, lo que llevó posteriormente a la agravación de la crisis económica en el país.

En la esfera de economía Gorbachov quiso perfeccionar y hacer más eficiente el mecanismo de planificación centralizada, por una parte, y ampliar la autonomía económica de las empresas estatales, por la otra. Para lograr lo último, en 1987 fue aprobada la ley sobre la empresa estatal, la cual sustituyó las tareas directivas para cumplir las que anteriormente fijaban los organismos de planificación por los pedidos estatales, que no eran de cumplimiento obligatorio. Además, la ley permitió el intercambio libre de insumos y productos elaborados entre las empresas, abolió los controles administrativos sobre el crecimiento de los salarios y sueldos de los empleados e introdujo el instituto de elección de los directores por los miembros de la colectividad laboral.

Gracias a las concesiones hechas por la ley a las empresas, los directores de empresas estatales establecieron el control sobre las mismas y se convirtieron de facto en sus propietarios. Este hecho permitió a Egor Gaidar calificar la ley como la ley de emancipación de los directores.⁴

⁴ V. Mau, "Perestroika: Theoretical and Political Problems of Economic Reforms in the URSS", *Europe-Asia Studies*, vol. 46, núm. 3, 1995, p. 411.

En otras palabras, la ley de 1987 relajó considerablemente el sistema de planificación centralizada. No obstante el modelo económico socialista no fue sustituido por los mecanismos de mercado que regularan el funcionamiento de la economía nacional. Este hecho desorganizó el viejo sistema sin reformarlo, lo que causó la inoperancia total de la economía del país.

Por otra parte, en la URSS fue legalizada la actividad empresarial en distintas ramas de la economía nacional, lo que fue resultado de la aprobación de la ley sobre las cooperativas y la ley sobre la actividad laboral individual.

En 1987 empezó también la reorganización del sistema bancario del país. Como resultado, el monopolio de tres bancos fue sustituido por el oligopolio de seis. Además, en 1988, surgió el primer banco comercial en el país, lo que llevó a la creación de un sistema bancario de dos pisos en 1990.

Al mismo tiempo, se dio comienzo a la transformación del sector externo de la URSS, cuyo propósito fue lograr la inserción de la economía nacional en la economía mundial. Entre las reformas del sector externo se destacaron, el permiso de crear empresas conjuntas con el capital extranjero y la desmonopolización de las relaciones comerciales con el exterior que se realizó por medio de que a todas las empresas nacionales se les permitió salir libremente al mercado internacional, previo el registro que para tal propósito se estableció en el Ministerio de las Relaciones Económicas con el Exterior de la URSS.

El resultado de la implementación de todas esas reformas fue el relajamiento del sistema de planificación centralizada, por una parte, y la ampliación del área de vigencia de las relaciones de mercado, por la otra. Pero no hubo sustitución del modelo económico viejo por el mercado. Lo último originó la incapacidad del gobierno central para dirigir la vida económica del país. Como consecuencia, la economía soviética dejó de funcionar normalmente y la situación económica del país empezó a agravarse, para entrar a finales de la perestroika en una crisis económica muy profunda, la salida de la cual las repúblicas federales empezaron a buscar de manera independiente y para eso proclamaban la soberanía nacional respecto a la URSS. Ese hecho constituyó una de las causas de la desintegración de la URSS. Es necesario aclarar que la democratización de la sociedad soviética, aunque incompleta, y la política de glasnost que contribuyó a la reanimación del problema nacional, también estimularon el proceso de desintegración del país. Entre otros factores que aceleraron el derrumbe de la Unión Soviética figuraron los errores de la política económica del gobierno central y la política independentista de presidente ruso Boris Yeltsin.

M. Gorbachov trató de evitar el proceso de desintegración del país por medio de la aprobación de un nuevo acuerdo federal que otorgaba más autonomía a las repúblicas federales. Su firma estaba prevista para el 20 de agosto de 1991. Para impedirla y para salvar el viejo orden, las fuerzas conservadoras intentaron dar un golpe de estado el 19 de agosto, el cual fracasó. Después de eso la mayoría de las repúblicas soviéticas se negó a firmar un nuevo acuerdo. En diciembre de 1991, los líderes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia firmaron un acuerdo sobre la abolición de la URSS y la creación en su lugar de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la cual formaron 11 repúblicas ex soviéticas.

La transición de una economía de planificación centralizada a una economía de mercado

Después de la desaparición de la Unión Soviética, el gobierno ruso empezó a implementar las reformas económicas orientadas al mercado, cuyo plan fue elaborado en octubre de 1991.

La experiencia que tienen actualmente Rusia y los países de Europa central y oriental nos muestra que en la lógica de la transición económica hacia el mercado se destacan los siguientes elementos fundamentales:

- la liberalización de la economía y la estabilización financiera,
- los cambios institucionales, entre los cuales la privatización de empresas estatales y la reforma de la tierra poseen un papel clave, y
- el desarrollo del sector empresarial en la economía y la creación de mecanismos de mercado.

El proceso de transformación poscomunista en Rusia se ha dificultado más que en los demás países del antiguo bloque soviético, por las siguientes razones.

En primer lugar, el socialismo en la URSS fue originado por las propias peculiaridades de su desarrollo económico y político y no fue impuesto desde el exterior como en caso de los países de Europa central y oriental. En otras palabras, el socialismo fue el producto nacional en la Unión Soviética y no de importación. Además, existió mucho más tiempo que en los demás países socialistas.

En segundo lugar, las reformas promercado empezaron a realizarse en las condiciones de la disolución de la URSS. Debido a eso, junto con la puesta en práctica de las reformas económicas, Rusia tuvo que resolver la tarea de crear las instituciones gubernamentales propias de una nación.

En tercer lugar, la transformación es de enormes proporciones. No sólo había que crear de la nada las instituciones y los mecanismos de mercado, sino que fue preciso modificar por completo la estructura económica. A diferencia de algunos países de Europa del este, al inicio de las reformas orientadas al mercado la propiedad del Estado dominaba totalmente la economía rusa, y los precios se encontraban bajo el control del mismo. Además, el nivel de las desproporciones estructurales en Rusia era más alto que en otros países socialistas y su grado de integración en la economía mundial era más bajo. Una carga muy pesada para el país fue un enorme sector militar.

En cuarto lugar, en Rusia durante los primeros nueve años no se ha podido llegar al consenso nacional sobre la aplicación de las reformas económicas orientadas al mercado, lo que constituye una de las condiciones indispensables para el éxito de las mismas. Ese hecho se debía a que el parlamento se opuso a la reformas promercado, lo que se explicaba porque los comunistas representaban la fuerza política más numerosa dentro del mismo.

La liberalización de la economía

La liberalización de la economía, que incluye la liberalización de los precios, la liquidación del sistema de planificación centralizada y de distribución centralizada de los recursos, la suspensión de las limitaciones para el funcionamiento del sector privado, la apertura de la economía nacional, o sea la liberalización de las relaciones económicas con el exterior, constituye el elemento clave en la transición de una economía de planificación centralizada a una de mercado.

El punto de partida en la ejecución del programa de reformas en Rusia fue la liberalización de precios a partir del 2 de enero de 1992. La estrategia del gobierno se basaba en el argumento clásico de que la adopción descentralizada de las decisiones en una economía de mercado debía basarse en precios económicamente significativos y en una moneda en la que tuvieran confianza los agentes económicos.

De acuerdo con el decreto gubernamental del 19 de diciembre de 1991, Rusia liberalizó 80% de los precios al mayoreo y 90% de los precios al me-

nudeo. Al mismo tiempo, los precios de algunos artículos de consumo y servicios, así como los de combustible y gas, continuaban regulados por el Estado.⁵

En el transcurso de los siguientes cuatro años, el gobierno del país eliminó los controles de los precios de casi todos los productos alimenticios y de la gasolina; liberó los del petróleo y carbón y aumentó en febrero y julio de 1993 los precios del gas; liberó los de los servicios para la población durante 1994-1995, y en la primera mitad de este último abolió la regulación estatal de los precios de los petroquímicos.

Actualmente, bajo el control estatal se encuentran los precios del gas, electricidad, armamentos, y las tarifas de ferrocarril, de transporte urbano, de correo, óleo y gasoductos.

La liberalización de los precios provocó que la inflación reprimida que siempre había existido en la URSS se transformara en inflación abierta y se desencadenaran las fuerzas inflacionarias en el país. El hecho de que en el país se acumulara un gran excedente monetario y que el grado de distorsión de la estructura de precios haya sido muy elevado determinó los índices de inflación mucho más altos que en otros países ex socialistas. Además, los factores no monetarios también contribuyeron a los índices altos de la inflación en Rusia. Así, la tasa de inflación en 1992 alcanzó 2 600%, en 1993, se redujo a 940%, en 1994, a 324% y en 1995 fue de 131 por ciento.⁶

El gobierno ruso realizó tres intentos para combatir la inflación y las políticas fiscales y monetario-crediticias aplicadas por él fueron fundamentalmente ortodoxas. El resultado de esas políticas consistió en que en 1996 se logró la estabilización macroeconómica, pues la tasa de inflación bajó a 21.8%. Es importante mencionar que a partir de 1995 el gobierno empezó a financiar el déficit presupuestario a través de la emisión de obligaciones estatales, lo que fue hecho para evitar la monetarización del déficit fiscal y de esa manera controlar una de las fuentes monetarias más importantes de la inflación en el país. Sin embargo, no pudo lograr la disminución del mismo. Lo último fue resultado del mal desempeño de la recaudación de los impues-

⁵ Así por ejemplo, el límite máximo de incremento de los precios del pan, la leche, y el aceite fue de tres veces; medicamentos, gas, petróleo y carbón, cinco veces; servicios de transporte ferroviario, dos veces; transporte aéreo, tres veces, etc. *Izvestia*, 24 de diciembre de 1991.

⁶ *Ekonomika i Zhizn*, núm. 4, enero de 1993, *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god*, Moscú, 1993, p. 104; *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1994 god*, Moscú, 1994, p. 4; *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1995 god*, Moscú, 1995, p. 4.

tos, por una parte, y de la lenta respuesta del gobierno a esa situación mediante un corte de gastos, por la otra.

Dada la falta de ingresos, las autoridades se han visto obligadas a recurrir cada vez más a la emisión de obligaciones. Como consecuencia, la deuda interna del país empezó a crecer rápidamente. Al mismo tiempo, creció el servicio de esa deuda, lo que significaba que el gobierno tenía que destinar al pago de intereses una parte cada vez mayor de sus ingresos.

Ya desde finales de 1997 la deuda interna se convirtió en una carga muy pesada para el gobierno debido a que el pago de su servicio superaba los ingresos por colocación de nuevas obligaciones.

Como consecuencia, la devaluación de la moneda nacional se convirtió en el único medio para aligerar el peso de la deuda interna en rublos porque así ésta se abarataba en comparación con las reservas internacionales del Banco Central del país. De esa manera, la bomba que en forma de déficit presupuestario se colocó bajo el edificio del desarrollo económico del país hizo explosión.

Por todo lo anterior puede concluirse que la crisis financiera de 1998 emanó de la incapacidad del gobierno para equilibrar sus gastos e ingresos mediante un acuerdo democrático entre las fuerzas políticas.

Al surgimiento de la crisis de 1998 en Rusia contribuyó también la coyuntura desfavorable en los mercados internacionales del petróleo y la crisis financiera mundial.

El resultado de la devaluación del rublo consistió en que la tasa de inflación subiera a 84.4% en 1998 después de que fue de 11% en 1997. En 1999, la tasa de inflación en el país bajó a 36.5%, en 2000, fue de 20.2% y en 2001, de 18.6%.⁷ Durante los primeros nueve meses de 2002, la tasa de inflación fue de 10.3 por ciento.⁸

La liberalización de los precios permitió erradicar el déficit de mercancías en el país, por una parte. Pero por la otra, significó la confiscación de los ahorros de la población, lo que llevó al empobrecimiento de la mayor parte de los ciudadanos rusos y los privó de la posibilidad de participar en la privatización por dinero. De acuerdo con Jude Wanniski, eso fue una expropiación comparable, por sus dimensiones, con la colectivización forzosa realizada en la agricultura soviética en los años treinta.⁹

⁷ *Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik 2001. Statisticheskiy sbornik. Ofitsialnoye izdaniye 2001*. Moscú, 2001, p. 37; *BKI*, núm. 10, 2 de febrero de 2002, p. 2.

⁸ <http://www.gks.ru>

⁹ Jude Wanniski, "The future of russian capitalism", *Foreign Affiars*, primavera de 1992, p. 21.

En cuanto a la liquidación del sistema de la planificación centralizada, como parte de medidas orientadas a la liberalización de la economía, dejó de funcionar automáticamente, al desaparecer tales organismos como el Comité Estatal para la Planificación y el Comité Estatal para los Suministros.

Dentro de la liberalización de la economía, el gobierno permitió, con el decreto sobre la liberalización del comercio del 29 de enero de 1992, a todas las empresas y ciudadanos dedicarse de manera libre a la actividad comercial, y abolió las limitaciones para el aumento de los ingresos de la población. Además, liberalizó las relaciones económicas con el exterior, anulando el registro de las empresas como socios de las relaciones económicas con el exterior, que estuvo vigente en la antigua Unión Soviética. Con ello se establecieron las bases para que las empresas nacionales fueran capaces de decidir libremente, en un ambiente competitivo, lo que han de comprar o vender y en cuáles mercados. Desde el 1 de julio de 1992, fue introducido el tipo de cambio libre de la moneda nacional, lo que convirtió al rublo en una moneda convertible internamente. En 1996, Rusia firmó el artículo VIII de la Carta del FMI y de esa forma el rublo se hizo una moneda convertible de manera formal.

Con el objetivo de lograr una mayor inserción de la economía nacional en la mundial, el gobierno ruso trató de incentivar la afluencia de las inversiones extranjeras al país, por una parte, y de cooperar más estrechamente con los organismos y organizaciones económicas internacionales y regionales, por la otra.

En cuanto a la participación de Rusia en los procesos de migración de capital a nivel internacional, el país logró atraer para el 1 de julio de 2002 únicamente 18.6 miles de millones de dólares por concepto de las inversiones extranjeras directas, lo que está muy por debajo de sus necesidades y lo que puede compararse con Hungría, un pequeño país con 10 millones de habitantes.¹⁰

Hoy día Rusia es miembro de muchas organizaciones internacionales, entre ellas del FMI, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, la Corporación Financiera Internacional, la Asociación Internacional de Fomento, el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento.

Rusia aspira a ser miembro de la Organización Mundial de Comercio, con los representantes de la cual sostiene negociaciones desde 1995. Sin

¹⁰ <http://www.gks.ru>

embargo, hasta el momento Rusia no fue aceptada a esa organización debido a que existen cuatro divergencias fundamentales entre ella y esa organización. La más grave y difícil para solucionar es la exigencia por parte de la OMC de que Rusia aumente las tarifas internas de energía eléctrica hasta los niveles internacionales.

Además, Rusia trata de participar más activamente en los procesos integracionistas que se desarrollan en diferentes regiones del mundo. Siendo un país euroasiático y teniendo intereses económicos tanto en Europa como en Asia, Rusia firmó el Acuerdo sobre sociedad y cooperación con la Unión Europea (UE) que entró en vigor en julio de 1997, ingresó en APEC (1998), creó el Fondo de cooperación Rusia-ANSEA y el Consejo de negocios Rusia-ANSEA (1998) con la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA). Por otra parte, Rusia impulsa la integración económica en el territorio de la antigua Unión Soviética, con tal objetivo creó en 1995 junto con Balarús, Kazajstán, Kirguizia y Tadjikistán la Unión de Aduana, la cual se transformó en 2000 en la Unión Económica Euroasiática, y en 1997 firmó el Acuerdo sobre la Unión entre Belarús y Rusia.

En cuanto al desarrollo de las relaciones comerciales de Rusia durante los últimos 10 años, se observan claramente las siguientes tendencias: bajó el peso del país en las exportaciones e importaciones mundiales; el comercio exterior se reorientó hacia el Occidente (en 2000 38% del intercambio comercial de Rusia correspondió a los países de la UE, 16%, a los de APEC y 17% a los países de la CEI, ante todo a Belarús, Ucrania y Kazajstán); se profundizó la especialización del país en la materia prima, ante todo, petróleo y gas y metales, representando esos rubros 72.3% de las exportaciones totales de Rusia en la primera mitad de 2002.¹¹

Privatización de empresas estatales

En la transición de una economía de planificación centralizada a una de mercado tiene un papel muy importante la desestatización de las relaciones de propiedad y el surgimiento de la propiedad privada por medio de la privatización de empresas estatales. Debido a eso, la privatización constituye un rubro de vital importancia en el programa de reformas orientadas al mercado; del éxito o fracaso de la privatización depende no únicamente el sur-

¹¹ *Rossiyskiy statisticheskiy spravochnik 2001*, p. 609; <http://www.gks.ru>

gimimiento de la economía de mercado en los países poscomunistas, sino también el bienestar de la población y la paz social en esta área del mundo.

Sin embargo, es necesario subrayar que la privatización es, en último término, un cambio jurídico y por lo tanto no puede llevar automáticamente al surgimiento y al funcionamiento eficiente de la economía nacional. Para la implementación de esa última se requiere de una base legal adecuada y de las condiciones económicas propicias para el funcionamiento del sector empresarial en todas las esferas de la economía nacional, así como de una infraestructura de negocios y otras instituciones y mecanismos propios de una economía de mercado.

En el proceso de privatización en Rusia se distinguen dos etapas. La primera etapa, que tuvo lugar desde 1992 hasta mediados de 1994, y que se denominó “privatización masiva” o “popular” puede calificarse como cuantitativa. En ella se dismanteló el monopolio del Estado sobre una parte considerable de la economía nacional y se produjo el reparto inicial de la propiedad estatal sin que ocurrieran grandes conflictos sociales. Como resultado, en Rusia surgió un amplio sector no estatal, que se convirtió en la base fundamental de la economía nacional. En consecuencia, en 1995, dicho sector generó 65% del PIB.¹² De acuerdo con el Informe del Banco Mundial, en muchos aspectos, la privatización masiva realizada en Rusia fue un gran logro, en particular teniendo en cuenta la revuelta situación política y económica a que se enfrentaban los responsables de las políticas en los primeros años noventa.¹³

En la privatización se distinguieron dos procesos que se desarrollaron de manera independiente: la privatización “en pequeño” y la privatización “en grande”.

La privatización “en pequeño” se refirió a la venta de empresas pequeñas que se desarrollaron principalmente en las áreas del comercio al menudeo y al mayoreo, la alimentación pública, los servicios, la industria de la construcción, la ligera y la alimentaria. Su resultado consistió en que la mayor parte de las empresas que operaban en los sectores anteriormente mencionados pasaron a manos de propietarios privados.

La privatización “en grande” afectó a las grandes y medianas empresas del sector industrial. Para realizarla, el gobierno recurrió al empleo de los vouchers y de la concesión de privilegios a las colectividades laborales, lo

¹² *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1995 god*, p. 239.

¹³ *Informe sobre el desarrollo mundial 1996. De la planificación centralizada a la economía de mercado*. Banco Mundial, 1996, p. 66.

que permitió combinar los intereses de todos los grupos de la población rusa que participó en el proceso de privatización.

El objetivo fundamental de la entrega de los vouchers a la población fue asegurar una participación de todos los ciudadanos rusos en la privatización de empresas estatales, teniendo en cuenta que el país se carecía del ahorro privado y público suficiente para financiar la compra de empresas por privatizarse y que se predominaba una mentalidad postsoviética igualitaria. Cabe recordar que la liberalización de los precios privó a la población rusa de sus ahorros, lo que también influyó de manera importante en la decisión del gobierno de introducir los vouchers.

Una parte considerable de los vouchers fue vendida por la población a los nuevos empresarios, banqueros y extranjeros. Como resultado, únicamente 10% de las acciones de las empresas privatizadas resultaron estar en manos de los accionistas pequeños.¹⁴

En cuanto a la concesión de privilegios a las colectividades laborales, éstos fueron concedidos por el gobierno para lograr una privatización rápida y para contrarrestar la resistencia de los directores de las empresas industriales grandes al proceso de desestatización.

Resulta que los directores de las empresas estatales, que se habían convertido de facto en los propietarios de dichas empresas como resultado de la ley de 1987, no querían ceder sus derechos a los inversionistas externos y, por tanto, presionaban al gobierno para que les concediera mayores privilegios en el programa de privatización. En la concesión de privilegios a las colectividades laborales, ellos vislumbraron un instrumento para convertirse en propietarios reales de las empresas a privatizarse y no permitir que dichas empresas fueran controladas por accionistas externos. Es importante aclarar que esas acciones de los directores estaban ampliamente apoyadas por el parlamento ruso, electo en la época soviética y, como consecuencia, compuesto en su mayoría por los representantes de la vieja nomenclatura soviética.

A lo último se debió también el hecho de que los inversionistas extranjeros fueron excluidos de la privatización de empresas estatales en la primera etapa de la misma. Es interesante mencionar que los países en transición económica lograron aumentar considerablemente la afluencia de las inversiones extranjeras directas a su economía gracias a que permitieron a los empre-

¹⁴ A. Radyguin, V. Gutnik, G. Malguinov, "Postprivatizatsionnaya structura aktsionernogo kapitala i korporativniy control: kontrevolutsiya upravliayuzhij?", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 10, 1995, p. 53.

sarios extranjeros a participar en la privatización de empresas estatales en sus países. Un ejemplo exitoso es el caso de Hungría que logró atraer 1 969 dólares de IED per cápita, mientras en Rusia ese índice es de 141 dólares. La fluencia de la IED como porcentaje del PIB durante 1988-1999 fue de 40.9% en Hungría y de 11.2% en Rusia.¹⁵

En esas condiciones el programa de privatización en Rusia previó la concesión de tres tipos de privilegios a las colectividades laborales. De acuerdo a las estadísticas oficiales, 75% de las empresas que se privatizaron durante la primera etapa de privatización optaron por el segundo tipo de privilegios, el cual permitió a los trabajadores de las empresas comprar 51% de las acciones con derecho a voto.

Como resultado, en abril de 1994, 62% del capital estatutario de las sociedades anónimas surgidas en el proceso de privatización correspondió a los accionistas internos.

Para consolidar su control sobre las empresas, los directores recurrieron a la compra de las acciones de sus empresas en las subastas a través de los intermediarios y obligaban a los trabajadores a venderles sus acciones. Gracias a eso, ellos lograron aumentar su participación en el capital accionario de 9% en abril de 1991 a 13% en junio de 1995, mientras que el peso de los trabajadores experimentó una disminución de 53 a 43% durante el mismo periodo.¹⁶ Como resultado, la privatización durante la primera etapa se realizó a favor de los directores de empresas estatales. Debido a lo último, muchos ciudadanos rusos se sienten agraviados por la manera en que se ha llevado a cabo la privatización; consideran que han recibido unas migajas mientras algunos directivos —y sus patronos políticos en altos cargos— han hecho grandes fortunas.¹⁷

La segunda etapa de la privatización que empezó a partir de 1995 se caracteriza por la venta de los bienes estatales únicamente por dinero y por la consolidación de la posición de los inversionistas externos, tanto nacionales como extranjeros, en las empresas privatizadas, lo que constituye una condición necesaria para que tenga lugar la modernización y restructuración de la economía rusa.

Así, de acuerdo con las estimaciones de los economistas rusos, el peso de los accionistas externos en el capital estatutario de las empresas privatizadas aumentó de 15-25% en 1994 a 50-55% en 2000.

¹⁵ *Economic Survey of Europe*, 2001, núm. 1. United Nations, 2001, p. 190.

¹⁶ A. Radyguin, V. Gutnik, G. Malguinov, *op. cit.*, p. 53.

¹⁷ *Informe sobre el desarrollo mundial 1996*, p. 67.

En 1995, el gobierno realizó subastas con el fin de vender paquetes de acciones de 12 empresas privatizadas en poder del Estado a los bancos comerciales, a cambio de préstamos para consolidar el presupuesto estatal, que generaron menos ingresos de los previstos y carecieron de transparencia. Entre esas empresas figuraron la empresa Norilskiy Niquel, que genera una quinta parte de la producción mundial de níquel y más de 40% de platino, y tales empresas petroleras, como Yukos, Sibneft y Sidanko, las primeras dos de las cuales ocuparon en 2001 el tercer y el décimo lugar en la lista de los exportadores más grandes del país. Es importante subrayar que muchos oligarcas rusos se convirtieron en oligarcas precisamente gracias a las compras que hicieron en 1995. Así, por ejemplo, de acuerdo con la revista Fortune, el hombre de negocios joven más rico en el mundo no estadounidense es Mijail Jodorovski, el accionista mayoritario de la empresa petrolera “Yukos”. El cuarto lugar en esa lista lo ocupa Roman Abramovich, el accionista mayoritario del consorcio petrolero “Sibneft”.¹⁸

En 1997, el Estado vendió 25% de la compañía de comunicaciones “Sviazinvest”.

Actualmente, uno de los objetivos más importantes de la privatización en Rusia es la atracción de inversiones para reconstruir y aumentar la eficiencia de las empresas nacionales.

La reforma de la tierra

El objetivo fundamental de la reforma de la tierra consiste en crear las condiciones para el funcionamiento de una economía rural basada en diferentes formas de propiedad, es decir, propiciar una economía plurisectorial en la agricultura.

Durante los años noventa en el campo ruso se han producido cambios muy importantes, es decir se reorganizó el sector oficial por medio de la transformación de los koljoses y sovjoses en sociedades anónimas, cooperativas y diferentes formas de asociaciones, y surgió el sector de granjas privadas. Además, el sector de las huertas personales de los trabajadores de koljoses y sovjoses consolidó sus posiciones en la economía agrícola nacional.

El resultado de la evolución de la economía agrícola en Rusia durante los años noventa consistió en la disminución muy notoria del peso del sector de las empresas agrícolas grandes en la producción agrícola nacional, de

¹⁸ *Die Welt*, 9 de septiembre de 2002. (Versión de Internet.)

75% en la época soviética a 37% en 2000. Al mismo tiempo, tuvo lugar un aumento de la participación de las huertas de la población, de 25 a 60% durante el mismo periodo. La contribución del sector de las granjas es mínima y constituye 3 por ciento.¹⁹

Esos cambios fueron resultado de la disminución drástica de la producción en el sector de empresas grandes durante los noventa. Así, en 1999, la producción de esas empresas representó únicamente 36% del nivel alcanzado en 1990. Por su parte, el sector de las huertas de la población registró un crecimiento de 14% durante el mismo periodo.²⁰

Hasta últimamente el avance de la reforma agraria en Rusia se ha visto obstaculizado por la ausencia del instituto de compra-venta de la tierra. Resulta que a pesar de que el presidente Yeltsin firmó en 1993 un decreto que permitió compra-venta de la tierra en Rusia, y el Artículo 36 de la Constitución de la Federación Rusa legalizó el derecho de propiedad privada sobre la tierra, el parlamento del país se ha opuesto durante 7 años a la aprobación de un nuevo Código Agrario que legalice compra-venta de la tierra en el país, condición indispensable para que el decreto presidencial entre en vigor. Lo último se explica porque los comunistas que han tenido la mayoría en el parlamento se han pronunciado en contra de la compra-venta de las tierras. Ante esa situación, muchas regiones del país aprobaron sus propias leyes sobre la tierra, introduciendo el instituto de compra-venta de la misma.

Después de que Vladimir Putin ganó las elecciones presidenciales en 2000, se logró avanzar en la puesta en práctica de las reformas en el campo. Así, en 2001 entró en vigor el nuevo Código Agrario que permitió la compra-venta de los terrenos ubicados en las ciudades y en enero de 2003 entrará en vigor una ley que introducirá el mismo instituto para los tierras agrícolas. Se espera que la nueva legislación rusa en materia agrícola estimulará el avance de la economía rusa hacia el mercado y contribuirá a combatir la corrupción en ese sector de la economía nacional.

Desarrollo del sector empresarial

Junto con el proceso de privatización, mecanismo fundamental para crear un sector empresarial en la Rusia poscomunista, sobre la base de las leyes apro-

¹⁹ A. Emelianov, "Kollizii stanovleniya mnogoukladnosti agrarnogo sektora ekonomiki", *Rossiyskiy ekonomicheskiy zhurnal*, núms. 5-6, 2001, p. 49.

²⁰ *Ibid.*, p. 55.

badas a finales de la perestroika, continuó el proceso de creación de empresas privadas, especialmente en la banca, el comercio y la esfera de servicios, en el cual se destaca el surgimiento de las pequeñas y medianas empresas. Como se sabe, la actividad empresarial de los ciudadanos, incluyendo la actividad comercial intermediaria, estaba prohibida en lo que fue la Unión Soviética y el cambio ocurrido en ese sentido ha dado por resultado el crecimiento rápido de esos sectores de la economía rusa, logrando con ello que el peso de la esfera de servicios en el PIB se modificara de 33% en 1992 a 53% en 1995.²¹

A mediados de 2000, en Rusia fueron registradas 875.5 mil pequeñas empresas, lo que equivalía a 27% del total de empresas registradas en el país. El número de trabajadores ocupados en ese sector fue de 7.6 millones de personas, lo que constituyó 14.8% del total de los ocupados en la economía nacional. La contribución del sector de la pequeña y mediana empresa al PIB fue de 9.5% en 1999.²²

Sin embargo, es importante subrayar que esas estadísticas son muy modestas en comparación con las de los países occidentales, lo que evidencia que Rusia se encuentra en el inicio del camino de la creación del sector de la pequeña empresa.

Entre los factores que dificultan el avance del sector de la pequeña y mediana empresa en Rusia hay que mencionar los siguientes: la ausencia de una base jurídica estable y adecuada; el clima fiscal agresivo; el sistema burocrático y muy costoso para el registro de las empresas; las dificultades para obtener el crédito; la renta muy alta por el arrendamiento de los locales; las arbitrariedades, la corrupción y el crimen organizado.

Hasta el 1998 el sector más avanzado de la naciente economía de mercado en Rusia fue el sector bancario, el cual fue el primero en experimentar la desmonopolización a finales de la perestroika. Sin embargo, la crisis financiera de 1998 golpeó duramente ese sector y se produjo el crack del sistema bancario nacional. Lo último debido a que el rasgo característico del sistema bancario ruso consistió en su alta dependencia de la pirámide de obligaciones estatales.

Para salvar el sistema bancario nacional, el Banco Central del país elaboró un programa de restructuración del mismo y concedió a los bancos

²¹ Rossiya na puti k 2000godu. Doklad Ekspertnogo Instituta, *Voprosi Ekonomiki*, núm. 2, 1996, p. 18.

²² O. Shestoperov, "Sovremennye tendentsii razvitiya malogo predprinimatelstva v Rossii", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 4, 2001, p. 65.

créditos por valor de 16.4 miles de millones de rublos. Para los finales de 2002, el sistema bancario se recuperó casi completamente de la crisis de 1998. Sin embargo, la banca es actualmente un sector muy débil de la economía nacional, lo que constituye un obstáculo muy grande para el crecimiento económico.

Resultados y el costo de la transición económica

El análisis de los cambios que se han dado en Rusia durante los últimos 10 años permite concluir que los resultados alcanzados son de gran envergadura y el sistema económico del país se ha transformado radicalmente. La economía de mercado ya es una realidad en Rusia. En noviembre de 2002, la Unión Europea oficialmente reconoció a Rusia como país con economía de mercado.

Sin embargo, es necesario aclarar que el costo económico y social de las amplias reformas económicas orientadas al mercado, que se manifiesta en la reducción de la producción y de los ingresos, acompañada por una caída del nivel de vida y desempleo creciente, es muy elevado en Rusia.

De acuerdo con las estadísticas oficiales, en 2001 el PIB del país alcanzó únicamente 73.1% del nivel de 1991, la producción industrial representó 65% y la agrícola, 70 por ciento.²³

La transición hacia una economía de mercado dio origen a la aparición del desempleo, fenómeno que nunca había existido en la Unión Soviética. En 2001, la cantidad de personas que buscaba trabajo fue de 6.4 millones de personas, o sea 9% de la PEA.²⁴

Los altos índices inflacionarios en la primera mitad de los noventa ocasionaron la caída drástica del nivel de vida de la población rusa y la profundización de la diferenciación social. Así, a finales de 2001, 33.2 millones de personas, o sea 23.9% de la población del país, tuvo ingresos inferiores al valor de la canasta básica.²⁵

La disminución de los ingresos reales de la mayor parte de la población rusa, la caída de la calidad de vida y la inseguridad por el futuro causaron que la población del país disminuyera de 150 millones de personas en 1990

²³ *Sodruzhestvo Nezavisimij Gosudarstv v 2001 godu*. Statisticheskiy spravochnik. Moscú, 2002, p. 303.

²⁴ *biki*, núm. 10, 2 de febrero de 2002, p. 3.

²⁵ <http://www.economy.gov.ru>

a 144 millones en 2001, lo que no fue compensado con la entrada al país de 8.6 millones de inmigrantes durante los últimos 10 años.²⁶

Además, durante los últimos años el país tuvo que enfrentarse con la fuga de cerebros, lo que se debe a que los gastos de Rusia en C y T bajaron drásticamente y representan en la actualidad únicamente 0.3% del PIB, lo que significó el bajo financiamiento de la investigación y docencia en el país. Durante los noventa, del país han salido 40% de físicos teóricos, 12% de físicos experimentadores, así como entre 10 y 20% de los profesores de la Universidad Estatal de Moscú, que tiene el mayor prestigio tanto en el país como en el extranjero.²⁷

En la actualidad, el país se encuentra en la segunda etapa de la transformación poscomunista, cuyo objetivo es sostener el crecimiento económico, que experimenta la economía nacional desde 1999, a base de la profundización de las reformas institucionales y estructurales. Durante los tres últimos años, la economía rusa creció a un ritmo promedio de 6.5%.²⁸ En la primera mitad de 2002 la tasa de crecimiento del PIB fue de 3.9 por ciento.²⁹

Durante el periodo 1999-2000, los factores que propiciaron ese crecimiento fueron fundamentalmente de carácter externo, o sea la devaluación de la moneda nacional en 1998 que favoreció el desarrollo de los sectores económicos orientados al mercado interno, cuyos productos se hicieron más competitivos en comparación con los importados, y los altos precios del petróleo en los mercados internacionales. Sin embargo, de acuerdo con Anders Aslund y Peter Boone, especialistas en economías en transición, la privatización de empresas estatales en Rusia es un factor de mayor importancia.³⁰ Un elemento muy importante que favorece el crecimiento económico en Rusia es la estabilidad política alcanzada después de las elecciones presidenciales de 2000.

En 2001, de acuerdo con las estadísticas oficiales, el crecimiento económico del país en 87% dependió de los factores internos, lo que representa un fenómeno muy positivo. Entre ellos destacaron el aumento de la demanda doméstica y las inversiones en capital fijo, cuyas tasas de crecimiento supe-

²⁶ Kakaya migratsionnaya politika nuzhna Rossii? *Rossiyskaya Federatsiya segodniya*, núm. 11, 2002, p. 30.

²⁷ *Mezhdunarodniye ekonomicheskie otnosheniya*. Pod redaktsiyei I. P. Faminskogo, Moscú, 2001, pp. 404-405.

²⁸ *Finansoviye Izvestia*, 20 de agosto de 2002. (Versión de Internet.)

²⁹ *Rossiyskaya gazeta*, 11 de noviembre de 2002. (Versión de Internet.)

³⁰ *The Financial Times*, 9 de octubre de 2002. (Versión de Internet.)

raron las del crecimiento del PIB y de la producción industrial. Sin embargo, el catalizador de ese crecimiento durante los últimos tres años ha sido las inversiones en el sector energético, el metalúrgico y el transporte, a los cuales correspondió 50% de las inversiones en capital fijo en la economía nacional. Como resultado, la estructura sectorial de la economía rusa no se moderniza, al contrario su dependencia de la producción de petróleo y de metales se profundiza y la estructura del sector industrial sigue siendo arcaica. De acuerdo con los datos oficiales, el peso del sector petrolero y el de metales en la producción industrial del país aumentó de 22.4% en 1990 a 44.8% en 1999.³¹ En esas condiciones el crecimiento económico depende cada vez más de los factores externos.

Los resultados del año en curso lo evidencian claramente. De acuerdo con el Primer Ministro del país Mijail Kasianov, durante los primeros 9 meses, 60% del crecimiento económico de Rusia se debió a los sectores orientados a la extracción y exportación de materia prima. Según el Banco Mundial, en 2002 aumentó la dependencia de la economía rusa de la extracción de materia prima y la mayor parte de las inversiones en capital fijo se dirigió a los sectores exportadores de materia prima, lo cual provocará la disminución de la tasa de crecimiento de la economía de ese país.³² Otra tendencia preocupante es la disminución de la tasa de crecimiento de las inversiones en capital fijo la cual alcanzó únicamente 2.5% durante los primeros nueve meses de 2002.

Entre los factores que obstaculizan el crecimiento económico en Rusia hay que mencionar los siguientes:

- La ausencia de los institutos de mercado desarrollados, tales como la libertad de mercados, los derechos de propiedad, el orden jurídico, entre otros. De acuerdo con el raiting publicado por el periódico estadounidense *The Wall Street Journal* en noviembre de 2002, Rusia ocupa el lugar 136 en el mundo según la libertad de su economía, su transparencia y carácter democrático de su administración.³³
- El Estado débil y no eficiente, corrupción, el control burocrático por parte del Gobierno.

³¹ *Ekonomika SNG: 10 let reformirovaniya i integratsionnogo razvitiya*, Moscú, 2001, p. 235.

³² *Rossiyskaya gazeta*, 11 de noviembre de 2002. (Versión de Internet.)

³³ *Komsomolskaya pravda*, 14 de noviembre de 2002. (Versión de Internet.)

- El sector bancario débil, que no concede créditos a largo plazo y en el cual la población no tiene confianza. Como consecuencia no deposita su dinero en los bancos, sino lo guarda bajo el colchón. Hoy día, los ciudadanos rusos tienen ahorros de aproximadamente 80 mil millones de dólares. Además, del país se fugan aproximadamente 2.5 miles de millones de dólares mensualmente. Todo lo dicho anteriormente permite afirmar que en el país hay dinero pero no existe un sistema bancario capaz de convertir ese dinero en inversiones.

Para concluir, es necesario subrayar que para sostener el crecimiento económico del país es necesario realizar la reforma bancaria, consolidar los institutos de mercado, realizar la reforma administrativa y judicial, y lograr una mayor integración en la economía mundial. Además, es muy importante reestructurar la economía rusa con el objetivo de disminuir la dependencia del país de la producción y exportación del petróleo, gas y metales. En ese sentido un papel importante podría jugar la IED, para atraer a la cual el país tendría que elaborar una estrategia que contribuyera a la modernización de la estructura de la economía nacional. En otras palabras, para que el país siga creciendo hay que profundizar las reformas institucionales y estructurales en ese país eslavo.

LAS TRANSFORMACIONES POLÍTICAS

Los cambios en el sistema político y constitucional durante la *perestroika*

Al igual que el sistema económico del país, el político se constituyó en los años treinta y fue un régimen totalitario. El PCUS fue el núcleo del sistema político de la Unión Soviética y los órganos del Partido Comunista suplataban a los órganos del Estado, a las organizaciones económicas, y asumían funciones que no les eran propios. A su vez, los órganos de poder, los Soviets, no tenían suficientes atribuciones y perdieron cualquier grado de independencia que originalmente haya querido dárseles con respecto a la autoridad del partido. Como resultado, los Soviets se convirtieron en órganos de presencia formal en el sistema político de la URSS.

Otro rasgo peculiar del sistema político soviético consistió en que el terror de las masas fue su recurso esencial, que desapareció como resultado

de las tentativas de Nikita Jrushov de democratizar la sociedad soviética, abriendo de esa forma el camino a un sistema más tolerante o menos necesitado de recurrir a la violencia física contra capas importantes de la población.³⁴

Como ya lo hemos subrayado, la perestroika se inició en respuesta a los agudos problemas sociales y económicos que se habían acumulado en la URSS y por lo tanto tuvo inicialmente una marcada orientación socioeconómica. No obstante, la democratización y la glasnost (transparencia informativa) que implicaba una ampliación de las posibilidades de información y debate público con respecto a las materias antes postergadas, desplazaron el acento de lo económico a lo político y convirtieron las reformas del sistema político del país en la prioridad de la perestroika a partir de 1988. En marco de la última, la reforma del sistema político de la URSS pasó por dos etapas y, a diferencia de las reformas económicas, sí logró cambiar radicalmente el régimen político en el país.

Sin embargo, es necesario aclarar que el propósito de Gorbachov fue aumentar el prestigio y la reputación del PCUS, él de ninguna manera quiso que el PCUS dejara de cumplir el papel de vanguardia en la sociedad soviética. El hecho de que él pretendía combinar los rasgos fundamentales del sistema político soviético con algunos aspectos de la democracia occidental llevaron al rechazo del partido comunista por la mayoría de la población soviética y al cambio esencial en el sistema de gobierno en el país.

La XIX Conferencia del PCUS, celebrada en verano de 1988, sentó los cimientos de la reforma política y del orden constitucional en el país por medio de delimitación de las funciones entre los órganos del partido y del Estado y de garantizar la plenitud del poder a los Soviets de Diputados Populares, detenido en realidad por el aparato del partido. Con ese objetivo, la Conferencia se pronunció, en primer lugar, a favor de que el órgano supremo del poder en el país fuera el Congreso de Diputados Populares de la URSS (CDP) que resolvería las más importantes cuestiones constitucionales, políticas y socioeconómicas de la sociedad soviética.

En segundo lugar, la Conferencia se pronunció por renovar cardinalmente el sistema electoral del país, que garantizaría la nominación ilimitada de candidatos; el libre y amplio debate de las candidaturas, incluir en las papeletas electorales un número de candidatos superior al de mandatos; prever la ren-

³⁴ Carlos, Taibo, *La disolución de la URSS. Una introducción a la crisis terminal del sistema soviético*, Barcelona, 1994, p. 23.

dición de cuentas por los diputados y la posibilidad de revocarlos. Esos cambios se hicieron realidad con la nueva ley electoral aprobada en diciembre de 1988.

Las primeras elecciones que se celebraron de acuerdo con la nueva ley electoral y en las cuales los soviéticos tuvieron por primera vez la posibilidad de elegir, y expresaron su descontento hacia los responsables del partido, fueron las elecciones al CND de la URSS en marzo de 1989. Como resultado, muchos dirigentes del PCUS tuvieron grandes dificultades para salir electos, otros no lo lograron y Bori Yeltsin emergió victoriosamente en Moscú con 90% de los votos.

Sin embargo, es necesario subrayar que junto con la elección de los 1 500 diputados de las circunscripciones territoriales tuvo lugar la elección de 750 diputados de las organizaciones sociales. De acuerdo con la nueva ley electoral, 750 curules fueron repartidas de la siguiente manera: 100 curules respectivamente fueron asignados al PCUS, los sindicatos y las cooperativas, 75 al Komsomol, el consejo de mujeres, el de veteranos de trabajo y de la guerra. De esa forma, el partido comunista pensaba seguir influyendo en los Soviets, en ese caso, en el Congreso de Diputados Populares de la URSS.

Ese hecho estaba en plena correspondencia con el papel de vanguardia que desempeñaba el PCUS en la sociedad soviética que fue estipulado en el artículo 6 de la Constitución de 1977 y reafirmado por la XIX Conferencia del mismo.

Para consolidar el papel dirigente del partido comunista, M. Gorbachov propuso en la XIX conferencia que los primeros secretarios de los correspondientes comités del partido fueran nominados “invariablemente” para presidir los soviets renovados, previa confirmación de los diputados por votación secreta. En mayo-junio de 1988 en Moscú el CDP de la URSS eligió al Soviet Supremo de la URSS, el parlamento soviético cuyo presidente fue M. Gorbachov.

Lo mencionado anteriormente permite concluir que a pesar de que se habían impuesto límites a la autoridad del partido, el PCUS no estaba dispuesto a renunciar a su influencia sobre los soviets. En otras palabras, los cambios realizados dieron origen a la modificación de la naturaleza del poder en la Unión Soviética, pero su esencia seguía siendo la misma.

El proceso de democratización iniciado en el país permitió el surgimiento de organizaciones políticas de oposición. La primera entre ellas fue el Grupo Interregional de Diputados creado por los parlamentarios conocidos como radicales. La sola aparición de éste en la vida parlamentaria soviética fue de

por sí trascendente, porque hasta ese momento (1989) la unanimidad había sido su rasgo distintivo.³⁵ Además, ese hecho abrió el camino para el surgimiento del sistema multipartidista en la Unión Soviética que fue legalizado posteriormente.

Los cambios que se dieron en la transformación del sistema político del país, junto con la *glasnost*, gracias a la cual los soviéticos pudieron tener una visión más objetiva de la sociedad en que vivían, contribuyeron al crecimiento del rechazo del partido comunista y sus formas de gobernar el país por parte de la población. Al mismo tiempo, el prestigio de PCUS dentro del país disminuía debido al deterioro de la situación económica y el crecimiento del descontento popular por la baja del nivel de vida. Por otra parte, los acontecimientos en los países de Europa del este contribuyeron a que acrecentaran las presiones de ciertos sectores de la oposición pública de reconocer el pluralismo político y cambiar el artículo 6 de la Constitución, que determinaban que el partido comunista era “la fuerza dirigente y orientador de la sociedad soviética” y que era “el núcleo de su sistema político, de las organizaciones estatales y sociales”.

Como resultado, a finales de 1989, en la URSS comenzó la segunda etapa en la reforma política e institucional, cuya característica fundamental fue la renuncia en febrero de 1990 por parte del PCUS al monopolio político ejercido históricamente y reconocimiento del pluralismo político en el país.

Por otra parte, en el Pleno de febrero de 1990 M. Gorbachov propuso que la URSS avanzara hacia la adopción de un régimen presidencialista en el país. Resulta que en las condiciones del desmoronamiento del partido comunista era necesario llenar el vacío que dejaba el partido comunista en el sistema político soviético. Todo con el propósito de garantizar la irreversibilidad de la *perestroika* por medio de un funcionamiento eficiente de las instituciones estatales.³⁶

La III Sesión del Congreso de los Diputados Populares de la URSS celebrada en marzo de 1990 derogó el artículo 6 de la Constitución del país y de esa manera el PCUS cedía constitucionalmente su poder a favor de un Parlamento, que prácticamente hacía en medio de un contexto carente de tradiciones parlamentarias burguesas derivadas lógicamente de las peculiaridades de un país donde la revolución triunfó a partir de un sistema absolutista

³⁵ Sofía Hernández, *De Gorbachov a Yeltsin. ¿Correrá Rusia la misma suerte que la Unión Soviética?* La Habana, 1994, p. 10.

³⁶ *Sovetskaya Estonia*, el 14 de febrero de 1990.

con una fuerte sobrevivencia de rasgos precapitalistas.³⁷ De esa manera el monopolio político del PCUS en la URSS fue eliminado y se abrió el camino legal para el desarrollo del sistema pluripartidista en el país, lo que fue apoyado por la aprobación en octubre del mismo año de la ley sobre asociaciones sociales. Por otra parte, el CDP legalizó el establecimiento del régimen presidencialista en el país y la creación de las instituciones gubernamentales que se derivaban de ello. M. Gorbachov fue electo como el primer presidente de la Unión Soviética. Como resultado, la URSS se avanzó en la construcción de un estado de derecho.

El proceso de democratización política en la URSS contribuyó al resurgimiento del problema nacional en el país y a la proclamación por las repúblicas federales de la soberanía nacional y de la independencia política respecto a Moscú. Así, el 12 de 1990 el I Congreso de Diputados de Rusia aprobó la Declaración sobre la soberanía estatal de la república, lo que creó de facto el estado de multiplicidad de poderes en el país. El fracaso del golpe del Estado en la URSS y un papel muy importante que jugó el presidente ruso B. Yeltsin en los acontecimientos de agosto de 1991 contribuyeron a que la independencia política de Rusia fuera un hecho histórico. El presidente ruso se aprovechó de esos acontecimientos para prohibir el partido comunista en el territorio de la república, nacionalizar sus bienes y arrestar sus recursos financieros.

De esa manera el fracaso de las reformas económicas de Gorbachov, junto con la reaparición del problema nacional, y la incapacidad del centro de solucionar los problemas más importantes del país contribuyeron al rechazo masivo del comunismo por los pueblos de la antigua Unión Soviética y por el pueblo ruso en particular, y llevaron al poder en Rusia a las fuerzas políticas que pretendían realizar reformas económicas orientadas al mercado y plasmar en la vida el modelo liberal del desarrollo político.

La Rusia poscomunista y la construcción de un nuevo Estado

Ante la desaparición de la URSS en diciembre de 1991, Rusia tuvo que resolver las tareas muy complicadas de la construcción de un nuevo Estado.

La tarea de conservar la integridad del país se convirtió en la número uno de la República rusa. Con ese fin, el 31 de marzo de 1992 se firmó el

³⁷ Sofía Hernández, *op. cit.*, p. 16.

Acuerdo federativo, que determinó la división de facultades entre el centro y 89 sujetos de la federación. Las únicas repúblicas que negaron a firmar dicho acuerdo fueron Tatarstán y Chechenia. Tatarstán quería negociar la firma de un acuerdo especial con Moscú y la República de Chechenia declaró su independencia política respecto al centro a finales de 1991. La firma del acuerdo federativo constituyó el primer paso de la reforma constitucional de la Federación Rusa como Estado independiente.

Otra tarea de mucha importancia fue la de determinar la forma de gobierno en el país. La lucha respecto a esa cuestión se dio entre el poder legislativo y el ejecutivo del país. El primero se pronunció por conservar el sistema soviético de organización del poder en Rusia de acuerdo con el cual todo el poder pertenece a los Soviets. El segundo propuso pasar al modelo liberal de organización del poder que proclama el principio de división de poderes. La lucha se desembocó en la crisis política de otoño de 1993, durante la cual el presidente ruso usó el ejército contra el Soviet Supremo de la República que se opuso al proyecto presidencial del 21 de septiembre de 1993 sobre la reforma constitucional, de acuerdo con el cual se disolvió el Congreso de Diputados Populares de Rusia y el Soviet Supremo de la República y que preveía la realización en diciembre del mismo año de las elecciones para los nuevos órganos del poder y del referéndum sobre la nueva Constitución.

En las elecciones a Duma Estatal, la cámara baja del parlamento ruso, realizadas en diciembre de 1993, 22.8% de los electores se pronunciaron a favor del Partido Liberal Democrático de Rusia de Vladimir Zhirinovskiy, que presentó un programa claramente nacionalista, lo que fue resultado de la decepción de muchas capas de la población rusa en reformas económicas realizadas por el Gobierno. El partido de Egor Gaidar, el artífice de las reformas económicas promercado, pudo obtener únicamente 15% de los votos.

Como resultado, en la cámara baja del parlamento se formó la mayoría que era de orientación procomunista y nacionalista. De esa manera la contradicción que había existido entre el poder legislativo y el ejecutivo permaneció bajo la nueva legislatura. Cabe señalar que esa contradicción no fue resuelta hasta las elecciones de 1999. Es importante decir que el hecho de que los comunistas representaron la mayoría en el parlamento ruso fue uno de los obstáculos más importantes para la implementación de las reformas orientadas al mercado durante la década de los noventa y el rasgo principal del desarrollo político fue la inestabilidad interior.

Por otra parte, en el referéndum la mayor parte de la población apoyó el proyecto presidencial de la Constitución, según el cual Rusia fue proclamada

Estado federativo democrático de derecho con forma republicana de gobierno y se establecía la división de poderes en el país. El jefe del Estado en Rusia es el presidente que se elige por 4 años por sufragio universal, igual, directo y secreto. El poder legislativo es ejercido a través del parlamento (La Asamblea Federal) que esta compuesto por 2 cámaras: el Consejo de la Federación y la Duma Estatal. El poder judicial en Rusia lo ejercen los tribunales.

En las elecciones a la Duma Estatal de 1995 la mayor parte de los escaños en el parlamento la obtuvieron el partido comunista de Rusia y sus aliados, lo que en gran parte se explicó por el deterioro del nivel de vida de la mayoría de la población rusa y el aumento de su descontento por las reformas económicas realizadas en el país. De esa manera la oposición de izquierda se consolidó en el país.

Sin embargo, en las elecciones presidenciales de 1996 ganó B. Yeltsin, lo que significó que los rusos no querían regresar al comunismo y que daban su voto a favor de la continuidad de las reformas democráticas en el país.

El 31 de diciembre de 1999 B. Yeltsin renunció y nombró a Vladimir Putin, el primer ministro del país, como presidente interino. Posteriormente, en marzo de 2002, él triunfó en las elecciones presidenciales. Por otra parte, en las elecciones a Duma Estatal, celebradas en diciembre de 1999, por primera vez en la historia poscomunista de Rusia los comunistas y sus aliados no obtuvieron la mayor parte de los escaños en la cámara baja del parlamento del país. Lo último significó que los partidos que apoyaban las reformas en el país representaban la mayoría en el parlamento. Sin embargo, la agrupación de varios partidos que apoyaban al gobierno en un sólo partido en 2001 cambió radicalmente la situación en el parlamento, pues actualmente Rusia tiene un gobierno de mayoría parlamentaria, lo que facilita la puesta en práctica de las iniciativas del gobierno.

El nuevo gobierno concentró sus esfuerzos en consolidar el poder federal sobre las regiones del país, para lo cual reorganizó la administración territorial del mismo, que contaba con 89 regiones, en una nueva estructura de siete grandes distritos, cada uno encabezado por representante nombrado por el mismo presidente. Lo último tuvo el objetivo de subordinar las leyes regionales a las federales y de esa manera crear un espacio jurídico único en el país.

Además, el presidente les quitó a los gobernadores su derecho de estar en el Consejo de la Federación, la cámara alta del parlamento ruso, con lo que pretendía debilitar el poder de los últimos sobre la política federal, pues antes de esos cambios los gobernadores habían representado una fuerza defen-

sora de los intereses de las regiones. Asimismo, V. Putin privó a los gobernadores de la inmunidad de persecución criminal e introdujo legislación que le permitía destituir a los gobernadores en caso de si ellos violaban las leyes federales.

Sin embargo, para compensar a los gobernadores, el presidente ruso creó un nuevo organismo, el Consejo de Estado, donde estarían representados los líderes regionales.

Por último, V. Putin trató de liquidar a los oligarcas rusos como clase, o sea privarlos del poder político.

Uno de los problemas prioritarios en los asuntos de política interna y más recientemente incluso en el marco de la política externa es el caso de Chechenia, la cual proclamó su independencia política a finales de 1991. Con el objetivo de defender la integridad territorial de Rusia, el gobierno de ese país llevó a cabo dos guerra en esa República separatista. En las condiciones actuales el problema de Chechenia se analiza en el contexto del terrorismo internacional y los gobiernos de Occidente aceptan el derecho de Rusia de combatir al terrorismo.

Lo dicho anteriormente permite concluir que durante los últimos 11 años Rusia se ha avanzado mucho en la construcción de un estado de derecho: en el país se realizan las elecciones libres para formar los órganos superiores del poder, se reconoce el pluralismo político, se reconocen y garantizan el derecho a la libertad, el a reunirse pacíficamente a celebrar reuniones, mítines, manifestaciones y marchas de protesta, reconocen la libertad de conciencia, de confesión religiosa, de pensamiento y de expresión. Sin embargo, hasta el momento existen muchas manchas del socialismo, como el control por parte del Estado de diferentes esferas de la vida de la sociedad y la ausencia de la independencia real de los tribunales, entre otros.

RELACIONES INTERNACIONALES

La nueva mentalidad política de Mijail Gorbachov

Muy pronto después de haber llegado al poder, M. Gorbachov se dio cuenta de que para llevar a cabo su programa de reformas internas había que cambiar el concepto y la praxis de la política exterior del país. Desde entonces el objetivo fundamental de la última fue asegurar las condiciones externas favorables que permitieran la concentración de la atención y recursos en la mo-

dernización de la economía soviética para alcanzar otra vez el estatus de gran potencia a fines del siglo XX. Fue así como surgió “nueva mentalidad política” que se convirtió en una nueva doctrina de la política exterior de la Unión Soviética, la cual significó la renuncia de la URSS a ejercer un liderazgo de confrontación con los países occidentales en la palestra internacional.

Lo último estaba estrechamente relacionado con la agravación de la situación económica interna del país, la cual no le permitía conducir, al menos por aquel momento y en futuro inmediato, una política de línea dura de confrontación ideológica con el Occidente.³⁸ De esa manera, la nueva mentalidad política fue originada por la pérdida por la URSS de sus posiciones económicas a nivel mundial, por una parte, y estaba destinada a mejorarlas para poder lograr nuevamente estar a la altura de la competencia con el capitalismo, por la otra.

Los elementos clave del concepto de la nueva mentalidad política fueron los siguientes:

1. El abandono del postulado de la coexistencia pacífica por el de la interdependencia global del mundo, que significaba que los dos sistemas sociales opuestos ya no necesitaban competir en las cuestiones políticas, económicas o militares sino que cooperar entre sí tanto en materia de economía, como de seguridad.
2. El abandono del principio marxista del internacionalismo proletario y la aceptación de la primacía de los valores universales sobre los intereses clasistas, o sea la “desideologización” de las relaciones internacionales. Así, en su intervención ante la ONU, en diciembre de 1988, M. Gorbachov señaló que “la desideologización de las relaciones interestatales se ha convertido en una exigencia de la nueva época. No estamos abandonando nuestras convicciones y no le exigimos a nadie que abandone las suyas, pero esta lucha no debe ser trasladada a las relaciones entre los Estados”.³⁹
3. La renuncia a la solución militar de los problemas internacionales y la declaración de que el balance de intereses y no el balance de las fuerzas de los dos sistemas económicos opuestos es el método universal para resolver los problemas internacionales.

³⁸ Ana teresa Gutiérrez del Cid, “URSS: nueva mentalidad y su praxis en la conducción de la política exterior”, *Relaciones Internacionales*, núm. 47, enero-abril, 1990, p. 56.

³⁹ *Pravda*, 8 de diciembre de 1988.

Los cambios ocurridos en la doctrina de política exterior de la Unión Soviética exigieron urgentemente cambios en el mismo Ministerio de Asuntos Exteriores del país. Como resultado, el canciller soviético Andrey Gromiko que estuvo a cargo de esa dependencia durante casi 30 años y que era representante de la “línea dura” respecto al Occidente fue destituido de su cargo y su lugar ocupó el primer secretario de Georgia Eduard Shevarnadze, quien podía asegurar a Gorbachov la implementación de la nueva mentalidad política en la palestra internacional. Por otra parte, Gorbachov logró disminuir la influencia que tenían siempre los militares en la política exterior y el Ministro de Asuntos Exteriores del país empezó a desempeñar un papel predominante no solamente en la elaboración de las directrices principales de la política exterior del país, sino en las negociaciones sobre el control de armamentos. Un papel importante en ese proceso desempeñó la política de nuevos nombramientos y de rejuvenecimiento de la más alta jerarquía militar. A los puestos militares más altos fueron designadas las personas que no tenían compromisos con la política militar tradicional soviética.

Las direcciones fundamentales de la nueva política exterior de la URSS fueron las siguientes: el mejoramiento de las relaciones Este-Oeste por medio de desarme; la solución negociada de los conflictos regionales y el establecimiento de las relaciones económicas estrechas y de los contactos políticos mutuamente ventajosos con diferentes países del mundo sin dar preferencia a los países del bloque socialista.

En cuanto a las relaciones de la URSS con países de Occidente, y ante todo, con los Estados Unidos, su objetivo fundamental fue diluir “la imagen de enemigo” que tenía el país en Occidente y lograr revertir la carrera armamentista, que se expandió hacia el espacio, lo cual Gorbachov quería utilizar como medio de obtener “un suspiro” para librar las dificultades de la economía soviética, por medio del ahorro de recursos en exorbitantes gastos bélicos.

Respecto a un nuevo viraje de la carrera armamentista, M. Gorbachov declaró en 1985 que “la posible militarización del espacio significa un espiral cualitativamente nueva de la carrera armamentista, que inevitablemente haría desaparecer el propio concepto de estabilidad estratégica, base del mantenimiento de la paz en el siglo nuclear”.⁴⁰

Como consecuencia, M. Gorbachov se convirtió en promotor de muchas iniciativas en esfera del desarme y la seguridad internacional y las cum-

⁴⁰ M. Gorbachov, *Ginebra: documentos y materiales*. Moscú, 1985, p. 61.

bres URSS-EE.UU. empezaron a celebrarse anualmente. Sin embargo, es necesario subrayar que la agravación de la situación económica de la Unión Soviética debilitaba la posición del país frente a Estados Unidos y lo obligaba a hacer más concesiones a los países de Occidente en búsqueda de su ayuda económica y financiera.

Una de las iniciativas de desarme más importantes la constituyó el anuncio hecho por Gorbachov en Naciones Unidas, el 7 de diciembre de 1988, respecto a que en los dos años subsiguientes la URSS reduciría en forma unilateral sus fuerzas militares en 500 000 hombres y 10 000 tanques, reduciendo aproximadamente la mitad de tanques situados en Europa del este y regresando a casa la mayor parte de las fuerzas desplegadas en la frontera china. Estas reducciones representaban cerca de 10% del total del ejército soviético y cerca de 25% de los tanques estacionados en los países del bloque soviético.⁴¹

Uno de los resultados de las cumbres URSS-EE.UU. fue la firma en diciembre de 1987 del Tratado sobre la liquidación de misiles de alcance medio y corto. Se trataba por primera vez en la historia no limitarse a la restricción de los armamentos, sino pasar a liquidar una clase de armamentos nucleares. El segundo paso fue la firma en julio de 1991 del tratado sobre la reducción de las armas estratégicas (START I) que contemplaba la reducción en 30% de las armas estratégicas más potentes para alcanzar un techo máximo de 6 500 cabezas nucleares.

Todo lo expuesto anteriormente permite concluir que el mayor éxito de la política de nueva mentalidad fue la distensión en las relaciones internacionales y el fin de la época de confrontación con Estados Unidos, lo que en gran parte fue resultado de los acuerdos alcanzados en la esfera de desarme y seguridad. Lo último le trajo a M. Gorbachov un reconocimiento y una popularidad inmensa en Occidente. Sin embargo, al interior de la URSS el líder soviético se ha visto por unos como gran traidor y por otros como causante de la agravación de los problemas económicos y sociales que llevó a la desintegración del país más grande del planeta.

La segunda dirección de la política exterior de la URSS se caracterizó por la renuncia unilateral del país a la solución militar de los conflictos regionales. En ese aspecto el hecho más relevante fue la retirada de las fuerzas militares soviéticas de Afganistán que se concluyó el 15 de febrero de 1989, lo cual dio comienzo a una cooperación con EE.UU. en la solución de con-

⁴¹ Pablo Thelman Sánchez, *Rusia. Un futuro incierto*. México, 1999, pp. 27-28.

flictos regionales en diferentes partes del mundo, incluyendo el caso de Camboya. Así, la diplomacia soviética contribuyó a la retirada de las tropas vietnamitas de Camboya. Sin embargo, la Unión Soviética apoyó a Estados Unidos en la crisis de Golfo de 1990-1991, votando en el Consejo de Seguridad de la ONU a favor del uso de la fuerza en relación a Iraq, el país que hacía poco había sido uno de los aliados más importantes de la URSS en el Tercer Mundo. El último hecho reflejó, de acuerdo con muchos analistas, la evidente debilidad del poderío estatal de la URSS y la entronización de Washington como eje y garante fundamental del mal llamado nuevo orden mundial.⁴²

Es interesante mencionar que la historia se está repitiendo por segunda vez en 2002. Actualmente, la posición de Rusia en el conflicto con Iraq, el país en el cual los empresarios rusos tienen fuertes intereses económicos, depende de la importancia de concesiones que va a ofrecer Estados Unidos para ganar el apoyo ruso en la votación en el Consejo de Seguridad de la ONU, lo que revela, desde nuestro punto de vista, la imposibilidad de Rusia de actuar como superpotencia en la solución de ese conflicto.

Al mismo tiempo, la Unión Soviética retiró sus tropas de Mongolia, hecho que junto con el retiro de tropas soviéticas de Afganistán y la mediación soviética con Vietnam para que retirara sus tropas de Camboya, permitieron normalizar las relaciones entre la URSS y China y empezar una cooperación amplia en la esfera de economía y cultura.

La renuncia de la dirección soviética de injerir militarmente en los conflictos en Etiopía, Angola, Mozambique y Nicaragua y su nueva actitud hacia la solución de conflictos regionales era muestra de las pruebas de la “desideologización” de las relaciones internacionales y significó que a partir de ese momento la Unión Soviética empezó a elegir a sus socios en el Tercer Mundo no de acuerdo al criterio ideológico sino según criterios económicos. Como resultado, la URSS dejó de apoyar a los gobiernos de orientación socialista y estableció relaciones diplomáticas y empezó a tener negocios con tales países, como Israel, África del Sur, Arabia Saudita, entre otros.

En cuanto a la política exterior de M. Gorbachov respecto a los países socialistas, ésta se basó en un nuevo principio de “independencia absoluta” de los mismos, que permitió una nueva autonomía a cada miembro del bloque socialista. Lo último fue resultado del debilitamiento económico de la URSS y su incapacidad de seguir subsidiando la economía de países socialistas, por una parte, y significó la “desideologización” de sus relaciones con

⁴² Pablo Thelman Sánchez, *op. cit.*, p. 36.

los mismos, por la otra. Desde aquel momento, la Unión Soviética trató de basar sus relaciones con los países del bloque socialista en los criterios estrictamente económicos. Lo último junto con la retirada de las tropas soviéticas de Europa del este en 1989 permitió la activización de los sentimientos antisocialistas y antisoviéticos y la caída de los regímenes socialistas en esa parte del mundo. En primavera de 1991 se disolvió el CAME y la organización de Pacto de Varsovia que pusieron el punto final en la desintegración del bloque socialista, lo que significó que la URSS se quedó sin aliados en Europa del este, que junto con la pérdida de aliados en el Tercer Mundo debilitó considerablemente la posición de negociación del país.

Para concluir, es necesario decir que la nueva política exterior de la URSS produjo cambios positivos en el sistema de relaciones internacionales, ante todo en la esfera de desarme y la solución negociada de conflictos. Pero esos cambios fueron reflejo del colapso de la URSS como superpotencia y por lo tanto, de acuerdo con muchos analistas, "...en términos reales estos logros no fueron otra cosa que la capitulación progresiva ante Occidente".⁴³

Al mismo tiempo, junto con los cambios positivos que tuvieron lugar en el mundo, es evidente que el fin de la "guerra fría", la desintegración de la URSS y el *crack* de los regímenes comunistas en Europa del este significaron la desaparición del sistema bipolar de relaciones internacionales, en el cual estaba basada la estabilidad internacional, y en la palestra internacional quedó únicamente una superpotencia, Estados Unidos. Eso creó un vacío internacional y una nueva situación geopolítica para la Rusia poscomunista, pues esta última actualmente tiene las dimensiones y el estatus internacional de la época anterior a Pedro el Grande. En otras palabras, todos los esfuerzos de los zares rusos por expandir el imperio hacia las regiones más favorables desde el punto de vista climático y más cercanas a los centros de civilización europea y por dar al país el estatus de gran potencia han sido invertidos en tan sólo de siete años.

La política exterior de la Rusia poscomunista

La nueva situación geopolítica en la cual se encontró Rusia después del derrumbe de la URSS determinó la necesidad de elaborar una nueva política

⁴³ Peter McGrath, "Goodbye, Gorbachov. Why he failed?", *Newsweek*, 23 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

exterior propia de una nueva realidad mundial. Eso implicaba la formulación de intereses nacionales sobre los cuales se pudiera elaborar una concepción de política exterior, que determinara las prioridades de la misma. En aquel entonces, todo parecía indicar que una de las orientaciones prioritarias de Rusia deberían ser sus relaciones con los países de la CEI. Sin embargo, el reconocimiento de este hecho llegó más tarde y al contrario desde los primeros días de su existencia como Estado independiente, Rusia “cometió el error de acercarse demasiado a las políticas occidentales ignorando los propios intereses”,⁴⁴ y descuidó sus relaciones las ex repúblicas soviéticas.

La orientación prooccidental fue la característica fundamental de la política exterior rusa hasta finales de 1995, periodo cuando la Cancillería rusa estuvo a cargo de Andrey Kozyrev, el representante muy activo de la corriente atlantista. No obstante, es necesario subrayar que si durante los dos primeros años la tendencia prooccidental fue la dominante y el objetivo fundamental de la política exterior del país consistió en obtener ayuda económica y créditos de Occidente, debido a lo cual algunos analistas afirmaron que la política exterior rusa durante 1992 y 1993 fue más bien una continuación de la política de nueva mentalidad de Gorbachov, lo que posteriormente constituyó una de las principales críticas al canciller Kozyrev por haber repetido los errores de la perestroika en el plano exterior,⁴⁵ a partir de finales de 1993 Rusia empezó a darse cuenta de la importancia que tenía para ella el reforzamiento de los vínculos con los países de la CEI y el restablecimiento de su liderazgo en esa región del mundo. A partir de entonces, Rusia se ha percatado de que su éxito externo y su inmediata seguridad dependerá en mayor medida no de las relaciones con EE.UU. o Europa occidental —que no dejarán de tener su importancia—, sino en su habilidad de influir y acercarse a países como Ucrania, Bielarrús, Kazajstán y las otras repúblicas de la URSS.⁴⁶

Desde ese momento, en Rusia resurgió el debate entre dos orientaciones de la política exterior del país —la prooccidental y la euroasiática— que duró hasta el año 2000 cuando se aprobó Concepto de la política exterior de la Federación Rusa. La orientación euroasiática se reforzó con la destitución de A. Kozyrev en diciembre de 1995 y el nombramiento de Evgueniy Primakov, representante del ala moderada reformista, quien comenzó a realizar

⁴⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid: “La política exterior de Rusia”, *Relaciones Internacionales*, núm. 77, mayo-agosto de 1998, p. 76.

⁴⁵ Pablo Thelman Sánchez, *op. cit.*, p. 51.

⁴⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid: “La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses”, *Relaciones Internacionales*, núm. 58, abril-junio de 1993, p. 42.

una política exterior menos prooccidental. Sin embargo, la presidencia de B. Yeltsin se caracterizó por no tener un concepto claro de los intereses nacionales de Rusia y de las prioridades de su política exterior.

En cuanto a las relaciones políticas de Rusia con Occidente y, ante todo, con Estados Unidos, la declaración firmada durante la visita del presidente ruso a ese país en 1992 subrayó el fin de la “guerra fría” y afirmó que desde aquel entonces ambos países no se consideran como adversarios potenciales. En noviembre de 1992 Rusia ratificó el Acuerdo START I firmado por Gorbachov y en enero de 1993 en Moscú se firmó el Acuerdo START II que previó la reducción de los arsenales nucleares estratégicos de ambas potencias a un límite máximo de 3 500 cabezas nucleares para julio de 2003.

Un punto de tensión en las relaciones Rusia-Occidente fue la ampliación de la OTAN hacia el este, a lo cual Rusia se opuso fuertemente. Un error muy grave que cometió Rusia fue el de descuidar sus relaciones con los países del ex bloque socialista, no tomarlos en cuenta para la elaboración de las prioridades de su política exterior. Los países de Europa central y oriental, a cambio, presionaron a la OTAN para que les permitiera ingresar en esa organización militar. El hecho de ser miembro de la OTAN ha sido y sigue siendo visto por esos países como medio para ser parte integrante de Europa occidental, por un lado, y para separarse definitivamente de Rusia, por el otro. La OTAN es para esos países una “cobija de seguridad”. Con tal objetivo es interesante mencionar la declaración hecha por la presidenta de Letonia, en octubre de 2002 cuando fue anunciado que los tres países bálticos recibirían una invitación para ingresar en esa organización en noviembre del mismo año. Sra. Vaira Vike-Freiberg subrayó que su país ingresaba en la OTAN para “poder dormir sin tener miedo de que alguien tocaría en tu puerta y te metería en un tren con dirección a Siberia”.⁴⁷

Una solución de compromiso de la ampliación de la OTAN hacia el este fue la iniciativa Clinton de Asociación para la Paz, que permitía una cooperación militar con los países de Europa central y oriental sin concederles el estatus de un miembro con derechos de la alianza. Respecto a lo último es necesario recordar que Occidente se comprometió a no expandirse hacia el este después de la disolución del Pacto de Varsovia y del consentimiento de Gorbachov para la reunificación alemana. Para el verano de 1994, 20 países del ex bloque soviético se incorporaron a la Asociación para la Paz. El 22 de junio de 1994 Rusia también se incorporó a ese programa, tratando de esa

⁴⁷ *The Washington Post*, 7 de octubre de 2002. (Versión de Internet.)

manera de evitar el aislamiento del sistema de seguridad europeo y del mundo occidental en general. Sin embargo, en diciembre del mismo año, después de que el Consejo Atlántico acordó la incorporación de los países del Grupo de Visegrad (Polonia, Hungría y la República Checa) al bloque, Rusia se opuso a ratificar su adhesión a la asociación, lo que representó un choque muy fuerte para Estados Unidos. En aquel entonces el presidente Yeltsin habló de la transformación de “guerra fría” en “paz fría”.

A pesar de su oposición respecto a la ampliación de la OTAN, en marzo de 1999 Rusia decidió participar en la Asociación para la Paz, lo que fue un paso inevitable para el Kremlin, porque el programa era ya un hecho consumado con o sin su participación, no sumarse sólo habría traído su aislamiento de los procesos europeos, con serias afectaciones sobre todo para las reformas político-económicas en curso.⁴⁸

Para finales de 1996, la postura de Moscú respecto a la ampliación de la OTAN empezó a cambiarse hasta que en la Cumbre de Helsinki, que se realizó en marzo de 1997, Rusia aceptó la ampliación de la Alianza Atlántica hacia los países de Europa del este, y en mayo del mismo año firmó el Acta Fundadora de las relaciones mutuas, de cooperación y seguridad con la OTAN, en el cual la Alianza Atlántica garantizó a Rusia que no utilizaría la fuerza y no amenazaría con la fuerza, así como no desplazaría armamentos convencionales, armas nucleares y medios de lanzamiento en territorio de los nuevos miembros de Europa del este. El acuerdo previó también la creación de un consejo de consulta entre la OTAN y Rusia, y Moscú obtuvo derecho de voto pero no el de vetar las decisiones de la Alianza Atlántica. Además, la OTAN le ofreció varias “concesiones económicas”, entre las cuales se destacó la aceptación de Rusia por parte del Grupo de los Siete para participar como miembro de esa organización (en junio de 1997 el Grupo de los Siete se transformó en el Grupo de los Ocho), la entrada al Club de París, entre otras.

De acuerdo con muchos analistas, la aceptación por parte de Rusia de la ampliación de la OTAN hacia los países de Europa central y oriental reflejó la pérdida de peso internacional de Rusia como gran potencia. Por otra parte, los objetivos estratégicos que la OTAN persigue con su fortalecimiento y ampliación son crear las condiciones que impidan las posibilidades de resurgimiento de Rusia no sólo como un oponente militar, sino también como un posible competidor económico en el futuro y como potencia regional y mundial.⁴⁹

⁴⁸ Pablo Thelman Sánchez, *op. cit.*, p. 118.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 133.

En esas condiciones Rusia aprobó una nueva doctrina de seguridad de acuerdo con la cual el país usaría él primero las armas nucleares en caso de un ataque convencional de gran magnitud por parte de la OTAN.

Posteriormente, las relaciones de Rusia con la Alianza Atlántica se empeoraron a raíz de que la primera se opuso al uso de fuerza militar en el conflicto en Kosovo y en marzo de 1999 suspendió sus relaciones con la misma, en acta de protesta contra los bombardeos de Serbia. El conflicto en Kosovo demostró una vez más el descenso de la influencia internacional de Rusia en la solución de conflictos regionales. Sin embargo, Rusia jugó un papel clave en persuadir al presidente yugoslavo Slobodan Milasevic a aceptar las demandas de la OTAN y tomó parte en el proceso de mantenimiento de paz en Kosovo.

Como señalamos anteriormente, en los primeros años de su existencia como Estado soberano, Rusia descuidó sus relaciones con las ex Repúblicas soviéticas, al priorizar sus nexos con Occidente. No obstante, desde 1994 y aún más con E. Primakov al frente de la Cancillería rusa, ese país dio cuenta de la importancia tanto política y militar, como económica del estrechamiento de sus relaciones con los Estados de la CEI, los cuales se convirtieron en una de las prioridades de la política exterior rusa a partir de 1996. Debido a eso, Rusia empezó a buscar recuperar su influencia en el espacio geopolítico que ocupara la URSS, el objetivo principal de lo cual consistió en contrarrestar la expansión de la OTAN hacia el este.

Lo último explica el hecho de por qué Rusia dio tanta importancia para acercarse y profundizar su colaboración con Belarús, un país eslavo que por su frontera con Ucrania y países bálticos podría convertirse en un “colchón” que separaría a Rusia de la OTAN. Como consecuencia de eso, en 1996 Rusia firmó el Acuerdo de Comunidad con ese país que fue ratificado en abril de 1997, en diciembre de 1997, los presidentes de ambos países firmaron un nuevo acuerdo sobre la Unión de los dos países y en diciembre de 1999, el acuerdo sobre la creación de un Estado de Unión.

La integración dentro del marco de la CEI no puede tener lugar sin la participación de Ucrania, un país eslavo que por su importancia económica ocupó el segundo lugar en la URSS y que posee actualmente el tercer mayor arsenal nuclear en el mundo y el segundo mayor ejército en Europa. Sin embargo, ese país ha tenido los desacuerdos muy grandes con Rusia respecto al asunto de Crimea y al reparto de la flota del Mar Negro. Después de 5 años de difíciles negociaciones, los dos países lograron resolver el problema del reparto de la flota y en mayo de 1997 firmaron el Acuerdo de Amistad, Co-

operación y Sociedad, en el cual Rusia reconoció la integridad territorial de Ucrania. Ese acuerdo fue ratificado por Rusia en 1999.

Es importante subrayar que a pesar de que en el marco de la CEI fueron aprobados muchos acuerdos, la mayoría de ellos no lograron plasmarse en la vida y las perspectivas de una integración real entre las ex Repúblicas soviéticas para finales de 1999 fueron poco alentadoras. Ya en aquel entonces prosperaron más las relaciones bilaterales y se dio una integración subregional, o sea empezaron a crearse las agrupaciones políticas y económicas de varios países que tenían los mismos intereses políticos y económicos.

Una de las agrupaciones, en que participa Rusia y que tiene mayor importancia dentro de la CEI, es la Unión de Aduana, integrada por Belarus, Rusia, Kazajstán, Kirguizia y Tadjikistán, que fue creada en 1995. En 2000, esa agrupación se transformó en Unión Económica Euroasiática.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Rusia por integrar las ex Repúblicas soviéticas, durante el periodo 1992-1999, se observó claramente la disminución del papel de Rusia y el aumento del de los países de Occidente y los países islámicos en el territorio de la antigua Unión Soviética.

Para contrarrestar las tendencias de surgimiento de un mundo unipolar después del derrumbe de la URSS y lograr el establecimiento de un sistema multipolar, Rusia realizó esfuerzos muy importantes para recuperar a sus ex aliados, tales como China, Vietnam, Laos, Corea del Norte, Mongolia, Cuba, Iraq, Libia, Siria e Irán y de establecer relaciones políticas con diferentes países del mundo. En ese sentido los países de Asia Pacífico representan un gran interés para Rusia, ante todo desde el punto de vista económico, como fuentes importantes de inversiones para modernizar la economía nacional y como mercado para los productos rusos, en especial para armamentos.

Con la llegada al poder de Vladimir Putin, se concluyó el proceso de la búsqueda de interés nacional ruso y de la definición del papel y lugar de ese país euroasiático en el mundo. Lo último fue resultado de la aprobación en junio de 2000 de la doctrina nacional de política exterior que se tituló Concepto de la política exterior de la Federación Rusa. Al caracterizar esa doctrina, el presidente de Rusia dijo ante el parlamento del país que le eran propias “la definición clara de las prioridades nacionales, el pragmatismo, la eficiencia económica”.⁵⁰

⁵⁰ I. Ivanov: “Rissiya v mirovoy politike”, *Mezhdunarodnaya Zhizn*, núm. 5, 2001. (Versión de Internet.)

Ese documento pretende garantizar a Rusia una posición digna en el mundo, en el cual se fortalece la tendencia hacia la creación de una estructura mundial unipolar con el dominio económico y el de la fuerza de Estados Unidos, contra lo cual Rusia se expresa rotundamente.⁵¹ La aprobación de la doctrina de política exterior puso fin al debate respecto a qué orientación de la política exterior —occidental o asiática— debía ser prioritaria. De acuerdo con esa doctrina, ambas orientaciones son importantes. Por eso, el Viceministro de Asuntos Exteriores de Rusia A. Meshkov subrayó que la multiorientación era el rasgo esencial de la política exterior de ese país.⁵² El objetivo fundamental de la política exterior de Rusia es crear condiciones estables y seguras en sus fronteras para permitir al Gobierno concentrar sus esfuerzos en la solución de los problemas sociales y económicos del país.

Una de las direcciones prioritarias de la política exterior de Rusia a principios del tercer milenio es la reconstrucción de su área de influencia en el resto de las ex Repúblicas soviéticas, las relaciones con las cuales se desarrollan ante todo sobre las bases bilaterales partiendo del concepto de diversidad de velocidad y de niveles de intergración en el área posoviética. Lo último fue interpretado por los analistas rusos como signo de que el presidente Putin reconocía que las relaciones cercanas que habían existido entre las repúblicas dentro de la URSS no podían ser restablecidas. La doctrina de política exterior de Rusia reconoce un papel estratégico que tiene la cooperación con Belarús en marco de la CEI y apunta que “el fortalecimiento de la Unión con Belarús, como forma superior de integración de los Estados soberanos en el momento actual, es tarea de primer orden”.⁵³

Otra prioridad regional de la política exterior rusa es Europa, donde están concentrados los intereses económicos claves del país. En cuanto a la ampliación de la OTAN hacia el este, Rusia sigue manteniendo una actitud negativa frente a ese proceso, aunque después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 el presidente Putin reorientó su política hacia Occidente y suavizó su postura respecto a la incorporación a la alianza de los tres países bálticos que recibirán en noviembre de 2002 una invitación para ser miembros de esa agrupación.

En mayo de 2002, en Roma, fue firmada la declaración de los jefes de Estados y Gobiernos de la Federación Rusa y los países-miembros de la

⁵¹ Concepto de la política exterior de la Federación Rusa. (Versión de Internet.)

⁵² A. Meshkov: “Aktualniye aspekty vneshney politiki Rossii”, *Mezhdunarodnaya Zhizn*, núm. 4, 2002. (Versión de Internet.)

⁵³ *Concepto de la política exterior de la Federación Rusa*. (Versión de Internet.)

OTAN, la cual, se espera, va a inaugurar una nueva etapa en las relaciones entre Rusia y la Alianza Atlántica. Se creó el Consejo Rusia-OTAN, el cual tiene que convertirse en un forum eficiente para llegar a un consenso entre las dos partes.

Lo último expresa, desde nuestro punto de vista, la intención de Rusia de no quedarse al margen de los procesos que se desarrollan en Europa y de influir en lo posible en los mismos.

En cuanto a la relaciones con EE.UU., los ataques contra World Trade Center en Nueva York determinaron un giro importante en las relaciones entre ambos países. Rusia y Estados Unidos empezaron a colaborar en las acciones antiterroristas, y Rusia hizo su aportación a la realización de la operación contra talibanes en Afganistán. Sin embargo, siguen existiendo ámbitos en los que se manifiestan intereses diferentes y contradicciones, como los métodos de solución de los conflictos regionales y el despliegue del escudo antimisil NMD por parte de EE.UU., que violaría las cláusulas del Tratado ABM, firmado por la Unión Soviética y Estados Unidos en 1972, al cual Rusia se opone firmemente porque lo considera piedra angular de la estabilidad estratégica. De acuerdo con algunos analistas, si Estados Unidos ignora el tratado ABM y si igualdad en cuestiones de armas nucleares entre ambas naciones se acaba, Rusia perderá su última carta de igualdad y de negociación.⁵⁴

Por su parte, el parlamento ruso ratificó en abril de 2000 el Acuerdo START II, así como el CTBT, y en mayo de 2002, Rusia y EE.UU. firmaron en Moscú el tercer acuerdo de reducción de armas nucleares estratégicas, de acuerdo con el cual los arsenales nucleares estratégicos de ambas potencias quedarían limitados a un máximo de 1 700-2 200 cabezas nucleares para cada una de ellas en 2012. Esos eventos fueron interpretados como el intento de acercamiento ruso a Occidente. Pero, al mismo tiempo, confirman el hecho de que Rusia no tiene capacidad económica para mantener un arsenal nuclear del volumen fijado por START II.⁵⁵

Sin embargo, por el momento no se puede hablar de relaciones de igualdad entre Rusia y Estados Unidos. Es un hecho que Rusia sigue perdiendo peso internacional como gran potencia y su capacidad de decidir en la solución de los problemas internacionales se disminuye. De acuerdo con el poli-

⁵⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid: "La política exterior y de seguridad de Rusia en el siglo XXI", *Relaciones Internacionales*, núm. 86, mayo-agosto de 2001, p. 79.

⁵⁵ Ver Gonzalo de Salazar, "Rusia y el acuerdo nuclear con EE.UU.", *Política Exterior* (Madrid), núm. 88, julio-septiembre de 2002.

tólogo estadounidense Steven Kohen, Washington ve la esencia de las relaciones ruso-norteamericanas en la siguiente fórmula: EE.UU. actúan de manera que consideran necesaria para ellos, mientras que Rusia tiene que conformarse con el papel de ayudante. Ese tipo de relaciones no son relaciones de asociados, sino son relaciones del patrón y el empleado.⁵⁶

Para contrarrestar esa posición de prepotencia de liderazgo estadounidense y la creciente influencia global de ese país, Rusia de Putin busca reconstruir su influencia en los países que fueron aliados soviéticos en la época de “guerra fría”. Destacan en esa esfera los intentos rusos de reactivar sus relaciones con Corea del Norte, Iraq, Vietnam, Cuba, Mongolia, India, Libia, entre otros. Así, en julio de 2001, Rusia firmó con China el Tratado de amistad para 20 años. Asimismo, se hace más activa la participación de Rusia en las principales estructuras integracionistas de la región Asia Pacífico —en el foro de APEC, en el foro regional de ANSEA sobre la seguridad, en organización de los “Cinco de Shanghai”, creada a iniciativa de Rusia (Rusia, China, Kazajstán, Kirguizia y Tadjikistán).

Para concluir, se puede afirmar que los alcances de la política exterior de Rusia dependerán de la solución de sus problemas internos, ante todo de sus problemas económicos, del combate a la corrupción y al crimen organizado, así como de la solución del problema de Chechenia.

⁵⁶ *Komsomolskaya Pravda*, 19 de octubre de 2002.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	Federación Rusa
<i>Capital</i>	Moscú
<i>Extensión territorial en miles de km²</i>	17 075
<i>Población en millones (1999)</i>	147
<i>Religión</i>	Rusos ortodoxos, musulmanes y otros
<i>Idioma(s)</i>	Ruso y otros
<i>Moneda</i>	Rublo ruso*
<i>Gobierno</i>	Sistema presidencial con una Asamblea Federal Bicameral
<i>Jefe de Estado</i>	El presidente
<i>Principales organizaciones políticas</i>	Partido Comunista de la Federación Rusa; Unidad; Bolc Yabloko; Unión de Fuerzas Derechistas; Partido Demócrata Liberal de Rusia; Partido Agrario; Patria Toda Rusia
<i>Presidente</i>	Vladimir Vladimirovich Putin
<i>Premier</i>	Mikhail Mikhaylovich Kasyanov
<i>Miembros clave del gobierno:</i>	
<i>Ministro de Desarrollo Económico y Comercio</i>	German Oskarovich Gref
<i>Ministro de Finanzas</i>	Aleksey Leonidovich Kudrin
<i>Ministro de Relaciones Exteriores</i>	Igor Sergeyehich Kudrin
<i>Industria, Ciencia y Tecnología</i>	Ilya Iosifoviuch Klebanov
<i>Ministro de Defensa</i>	Sergey Borisovich Ivanov
<i>Jefe del Banco Central</i>	Sergey Mikhaylovich Ignatyev

* Véase anexo estadístico para tipo de cambio.